

# **Dr. Leslie Allen, Ezequiel, Conferencia 6, Señales sobre el exilio**

## **de Jerusalén, Mensaje sobre la profecía, Ezequiel 12:1-14:11**

© 2024 Leslie Allen y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Leslie Allen y su enseñanza sobre el libro de Ezequiel. Esta es la sesión 6, Señales sobre el exilio de Jerusalén, Mensaje sobre la profecía, antes y después de la caída . Ezequiel 12:1-14:11.

Hemos llegado ahora en nuestras conferencias al capítulo 12 y les recuerdo que estamos en la segunda parte del libro de Ezequiel y esa segunda parte comenzó en el capítulo 8 con un informe de visiones iniciadas con la datación histórica.

Y ese, por supuesto, fue el mismo patrón que encontramos al principio del libro. Y el paralelo continúa porque en la primera parte del libro pasamos a acciones simbólicas, y así lo haremos ahora. El paralelismo continúa esta estructuración paralela.

En 12:1-20, tenemos acciones simbólicas que se le dice a Ezequiel que haga tal como lo hizo en la primera parte del libro. Hay dos acciones simbólicas: la primera está en los versículos 1-16 y la segunda está en los versículos 17-20. Cada uno va precedido de un aviso sobre la recepción de un mensaje, que separa las dos partes.

Versículo 1, vino a mí la palabra del Señor. Versículo 17, vino a mí la palabra del Señor. Y así, las dos acciones simbólicas se diferencian de esa manera con su comentario.

Al igual que las acciones simbólicas anteriores, ayudan a predecir el futuro. Y hay otras formas. Dijimos que las acciones hablan más que las palabras.

Y aquí también encontramos esta actitud de mostrar y decir que primero hay una acción simbólica y luego su explicación. Y así, ayudan a predecir el desastre para estos exiliados del 597 y destruyen las falsas esperanzas que tenían estos prisioneros de guerra. Esos prisioneros de guerra mantuvieron el ánimo en alto.

Se animaron a sí mismos, no durará mucho. Las mareas cambiarán en poco tiempo y regresaremos una vez más a la tierra. Y como hemos dicho antes, Ezekiel tiene que seguir llorando no, no, no de diversas maneras.

Una de esas formas es a través de acciones simbólicas. Jeremías, como recordarán, escribió una carta a esos 597 exiliados en el capítulo 29 de su libro y les dijo que

esperaban regresar pronto, pero que no sucedería. Dio la cifra redonda de 70 años, y esa cifra redonda era bastante acertada.

Fue en el año 538 cuando el primer grupo de exiliados comenzó a regresar a Judá. Y entonces Ezequiel tiene un mensaje muy similar. No va a suceder pronto, pero también dice que eventualmente sucederá, tal como lo hizo Jeremías.

1 a 16, el relato de la primera acción simbólica se divide en las tres subsecciones típicas. Las instrucciones de Dios a Ezequiel para realizarlo en 2 al 6, la actuación de Ezequiel en el versículo 7, y la interpretación para pasar a los prisioneros de guerra al día siguiente en los versículos 8 al 16. Y así, toda la comunicación se extiende a lo largo de dos días en este caso.

Los versículos 2 y 3 son una introducción al simbolismo. Mortal, vives en medio de una casa rebelde. Oh, hemos tenido eso a menudo antes, ¿no? Y aquí está de nuevo, esta característica descripción, la comunidad rebelde de estos exiliados.

Y aquí se nos dice que tienen ojos para ver pero no ven, oídos para oír pero no oyen, porque son una casa rebelde. Y esta descripción es una que hemos visto antes. Si conocemos a nuestros profetas, lo hemos leído antes.

A Isaías, en su llamado a convertirse en profeta, se le dijo algo muy similar. En el versículo 9 de Isaías 6, Dios dijo, ve y di a este pueblo, sigue escuchando pero no comprendes, sigue mirando pero no entiendes. Y se le dice a Isaías: embota la mente de este pueblo y tapa sus oídos y cierra sus ojos para que no puedan mirar con los ojos y escuchar con los oídos.

En ese caso, Dios a través de Isaías iba a exponer su antipatía hacia Dios por su mismo rechazo del mensaje de Isaías, lo que echaría aún más culpa a los exiliados y su responsabilidad aún mayor al castigo de Dios. Pero más directamente, Ezequiel tal vez sabía de Isaías 6, y no sé por qué no debería hacerlo, pero más directamente, esto es una reminiscencia de un versículo de Jeremías, que Ezequiel bien pudo haber escuchado a Jeremías decir en palabras anteriores al exilio. días. Jeremías 5 y verso 21, a Jeremías se le dice que diga, oíd esto, oh gente necia e insensata que tienes ojos pero no ve, que tienes oídos pero no oyes.

Y esto es lo que se está recogiendo y lo que se está ampliando, de hecho, aquí en esta descripción, con esta calificación que le pertenece mucho a Ezequiel, son una casa rebelde. Y, por lo tanto, pasa al versículo 3, y hay un pequeño recuerdo, una pequeña mirada de reojo al formato de un oráculo de juicio, que comienza con acusación, y la acusación viene en la casa rebelde, y luego pasa al juicio, el castigo que está por venir. Y muy a menudo, hay un signo revelador del vínculo entre ambos, la palabra, por tanto, la progresión lógica de la acusación al castigo.

Y esto es lo que tenemos incluso con la acción simbólica. Entonces, la acción simbólica va a indicar un castigo tras la acusación. Son una casa rebelde; llevan a cabo esta acción simbólica.

Y es bastante complicado. Ezequiel debe fingir que está de regreso en Jerusalén, y debe fingir que le han dicho que tiene que prepararse para el exilio para ir a Babilonia. Y esto por supuesto, el propósito de esta acción simbólica es pronosticar el 587 y esa deportación general de la gente entonces.

Pero debió haber llenado a Ezequiel con una sensación de deja vu, porque esto era exactamente el tipo de cosas que había hecho en 597 unos años antes. Cinco años, pero antes, había conocido ese largo camino hacia el exilio y los preparativos. ¿Qué se iba a llevar con él? ¿Qué debería tomar? Revisando sus pertenencias.

No mucho, lo suficiente para meterlo en un saco, ni demasiado pesado para llevarlo a la espalda. Y entonces, él debe recrear esto, pero ahora con 587 en mente y el exilio después de 587. Y entonces, prepárate en el equipaje del exilio y ve al exilio de día a la vista de ellos.

La gente estaría mirando; Básicamente, debe haber una audiencia. Y estos, por supuesto, son los 597 exiliados en Babilonia. Debes ir como un desterrado de tu lugar a otro lugar a la vista de ellos.

Quizás sea un pensamiento melancólico por parte de Dios, se dice con un suspiro, quizás lo entiendan aunque sean una casa rebelde. Se les dice la verdad, si se van a asimilar, no lo sabemos. Y Dios no teme, pero podría, podría.

Veremos cómo va. Y entonces, lo que parece estar sucediendo, es bastante complicado que la primera parte de la acción simbólica ocurre dentro del hogar de Ezequiel como un exiliado en Babilonia. Y él debe ordenar sus cosas, debe tener su saco de exilio, debe ordenar qué tipo de cosas llevaría yo al exilio.

Y está pensando en lo que tomó la última vez, y tal vez sean las mismas cosas que está volviendo a poner en el saco. Quizás sea el mismo saco que llevó en ese largo viaje a Babilonia. Y lo soluciona.

Debía poner esa bolsa afuera de la puerta y dejarla allí. Y la gente decía, ¿qué está haciendo? ¿Qué es este saco? Oh, ha vuelto a entrar, echemos un vistazo. Y hurgaron en el saco, ¿qué es esto? ¿Qué es esto? Oh, él tiene sus posesiones preferidas.

Sí, ¿qué está haciendo allí? Podrían ser robados y espera que no lo sean. Y así, él tiene la atención; ¿Qué hace el saco afuera de la casa de Ezequiel en el exilio? También va a atravesar la pared.

Otra parte del exilio es cavar a través del muro. ¿Y qué diablos significa esto? Esto se va a explicar. Es otra parte de la acción simbólica.

Esto hace un agujero en la pared. En Babilonia, las casas estaban hechas de ladrillos de adobe y se podían dañar y hacer aberturas con bastante facilidad. Pero ésta es otra parte de la acción simbólica, este agujero en la pared que tiene que hacer.

¿Y qué diablos significa eso? Bueno, eventualmente lo descubriremos. Pero ha hecho un agujero suficiente para sacar el saco por él y dejarlo fuera. Pero luego, al anochecer, saldrá, recogerá su saco con el saco a la espalda y se alejará de donde está su público.

Y a medida que avanza, tiene que cubrirse la cara y no puede soportar mirar una última vez a su casa con todos sus recuerdos. Entonces, es en gran medida una especie de reacción exiliada de alguien que va al exilio. No puedes soportar mirar.

Recuerdo que cuando salía de casa y me iba en taxi, no miraba la vieja casa. Se fue. Se fue.

Tengo que mirar hacia adelante. Tengo que mirar hacia adelante. Y entonces, cierra los ojos.

No mires la casa vieja. Y en el versículo seis, se le dice que estás asignado a la casa de Israel. Esto es algo relevante para el futuro exilio en 587.

Y eso fue lo que hizo. Eso fue lo que hizo. Y cava por el agujero y se lleva el costal que tiene preparado.

Y luego viene la interpretación. A la mañana siguiente, regresó a casa y se fue a la cama. Y por la mañana vino a mí la palabra del Señor en el versículo ocho.

Y esta es la interpretación. Y hay un elemento clave que se da en la interpretación. Y no hemos oído nada sobre esto antes.

El pueblo de Jerusalén va a ser exiliado, incluido el rey. Este exilio iba a ser tan, tan radical. Incluso el rey sería exiliado.

Y ésta es la promesa para el futuro. Este es Sedequías, el último rey de Judá. Este oráculo se refiere al príncipe en Jerusalén y a toda la casa de Israel que está en ella.

Así que incluso el rey Sedequías será deportado. Y esta es una señal. Versículo 11.

Di: Yo os he asignado lo que he hecho, así se hará con ellos. Irán al exilio, al cautiverio. Y entonces, son las personas que todavía están en Jerusalén las que serán exiliadas, en realidad en el año 597.

Y volverá otra vez con el príncipe, incluido él. Llevará su saco y se irá. Y luego tenemos un punto discutible en medio del versículo 11.

La Nueva RSV dice que cavará a través del muro y lo atravesará. Se cubrirá el rostro para no ver la tierra con sus ojos. Ahora es esa palabra él.

Y hay un poco de incertidumbre porque en el margen del Nuevo RSV en la parte inferior, dice que dos de las versiones antiguas, hay buenos testigos de eso. Pero el texto hebreo en realidad dice ellos, ellos. No es una referencia a Sedeqías, sino una referencia a los exiliados en general.

Y esa lectura hebrea se mantiene en la NVI, y creo que con buena justificación. Ahora pasamos a hablar en general de los exiliados. No, no se trata del exilio.

Ésta es la cuestión. ¿Qué es esto de cavar en la pared? Esto es cavar a través de la pared. Debe referirse al ejército babilónico que asediaba Jerusalén.

Y lograron derribar ese muro que rodeaba a Jerusalén y pasar. Y entonces, es ese golpe final en el asedio de Jerusalén donde Jerusalén tiene que caer. Y entonces, es obra de estos soldados babilónicos que han estado asediando Jerusalén durante, digamos, 18 meses.

Pero ahora por fin pueden atravesar esa pared y atravesarla. Y abrir las puertas y hacer entrar a todo su ejército. Y eso parece ser lo que está sucediendo allí.

Y luego, en el versículo 13, extenderé mi red sobre el rey y él quedará atrapado en mi trampa. Bueno, en realidad, Jeremías, según 2 Reyes, Jeremías, cuando los babilonios pasaban por el lado norte de la ciudad, salió sigilosamente con su séquito por una puerta en el lado sur de la ciudad y se dirigió hacia el Jordán. , tratando de llegar al Jordán a un lugar seguro. Pero fue descubierto o un espía se lo dijo a las tropas babilónicas y el ejército vino tras él y lo atrapó y lo atrapó en su trampa como si fueran cazadores.

Bueno, eso es lo que dice King. Y esa es la situación humana. Pero aquí es Dios quien lo hace.

Extenderé mi red sobre él. Quedará atrapado en mi lazo y lo llevaré a Babilonia. Esparciré a todos los vientos a todos los que están a su alrededor, a sus ayudantes y a todas sus tropas.

Y desenvainaré la espada detrás de ellos porque Dios es el agente. Dios es el verdadero agente detrás de estas tropas babilónicas.

Y este es su trabajo, de verdad. Y ese es el énfasis allí. Y entonces sabrán que yo soy el Señor.

Se darán cuenta, por fin, despertarán. Por fin sus ojos verán y sus oídos oirán. Y probablemente, sea sólo ese rudo despertar que se produce cuando realmente sucede.

Entonces lo sabrán. Pero 17, dejaré escapar a unos pocos de ellos de la espada, del hambre y de la pestilencia. ¿Recuerdas ese trío que tuvimos antes? Aquí viene de nuevo, asociado con 587.

Estos agentes materiales de Dios: espada, hambre y pestilencia. Para que cuenten todas sus abominaciones entre las naciones a donde vayan, entonces sabrán que yo soy el Señor.

Y los exiliados vendrán y se darán cuenta de que está justificado. Se darán cuenta de que es el castigo de Dios. Y hablarán de todas las acusaciones que se merecen.

Y esas abominaciones, pecados religiosos, pecados morales, pecados sociales. Eso los llevó a este triste estado. Luego, en el versículo 17, llegamos a la segunda acción simbólica.

Está asociado con el asedio de Jerusalén, al igual que el primero. Ese fue el fin del asedio.

Pero aquí, esto parece ser durante el asedio. La gente está asediada y tiene suficiente para comer. Y se están sentando para su próxima comida.

Pero les invade el miedo. Y saben en su corazón que el fin va a llegar. Con el tiempo, las tropas babilónicas que se encuentran fuera de los muros lograrán abrirse paso.

Y por eso, están preocupados incluso mientras comen. Y Ezequiel invitará gente a su casa. Y él estará sentado en su mesa.

Y él debe estar comiendo su comida. Pero su mano va a estar temblando así. Y va a recoger su bebida.

Y lo va a derramar. Y no puede llegar a su boca. Y él va a estar muy asustado.

Esta es una imagen de la ansiedad que se apoderará de la gente de Jerusalén al saber cuál será su destino tarde o temprano. Son para la chuleta.

Y serán atrapados. Y Jerusalén caerá. Y se exiliarán.

Y esta es una manera muy vívida. Este tipo de forma física de representar este miedo psicológico. Eso debe estar afectando a los exiliados.

El próximo grupo de exiliados mientras esperan su destrucción y deportación. En el versículo 20. Bueno, si nos fijamos en el versículo 16.

Teníamos esa fórmula de reconocimiento al final. Ellos lo sabrán. Esos son los exiliados que vienen.

Sabrán que yo soy el Señor. Pero en el versículo 21. No, en el versículo 20 al final.

Y sabréis que yo soy el Señor. Y en este punto. Esto está hablando de los 597 prisioneros de guerra que estaban agrupados alrededor de Ezequiel y viendo esta segunda acción simbólica. Entonces es cuando esto sucede.

Cuando la gente vino, dijeron lo asustados que estábamos porque anticipamos la caída de Jerusalén y el exilio. Dije, oh sí.

Ezequiel nos habló de eso. Y luego se dan cuenta. Y la experiencia que les cuentan.

De hecho, por fin los convenceré. Que Ezequiel había tenido razón. Y se habían equivocado en sus falsas esperanzas.

De volver muy pronto a la tierra prometida. Cuando estábamos leyendo la primera parte del libro. Encontramos que visiones y acciones simbólicas.

Fueron seguidos de mensajes. Y así es en la segunda mitad del libro. Y llegamos en el versículo 21.

Al primero de ellos. Una serie de mensajes que deberíamos estar leyendo. A lo largo de esta segunda parte.

Y de hecho. Hasta el capítulo 19. Muchos mensajes.

Como tercer elemento de esto, ésta es una división importante del libro. Y aquí estamos en el versículo 21.

Y tiene su propia fórmula introductoria de recepción del mensaje. La palabra del Señor vino a mí.

Y dice . Hombre, ¿qué es ese proverbio tuyo acerca de la tierra de Israel?

Lo que dice que los días se prolongan. Y toda visión queda en nada. Lo he dicho antes.

Hay una ambigüedad. Cuando tienes pronombres de segunda persona. Y realmente necesitas verificar con el texto hebreo.

O alguien que lo sepa. Esa palabra es tuya. ¿Cuál es ese proverbio tuyo?

No está dirigido a Ezequiel. No es singular. Es plural.

Y entonces, se trata de los prisioneros de guerra. Y su reacción general. Está hablando a la comunidad general de exiliados.

Y lo que decían. Estaba poniendo en duda las profecías de Ezequiel.

Y entonces aquí está Dios como si estuviera retrocediendo. Su profeta, de hecho, en este momento. Y están diciendo.

Bueno, sigue contándonos. Acerca de esta próxima destrucción de Jerusalén. Y este exilio de otro grupo de Judá.

Pero aún no ha sucedido. ¿Lo tiene? Y no creemos que vaya a suceder. Nosotros no.

Porque van pasando los días y aún no ha sucedido. Entonces, ¿cuándo va a suceder, Ezequiel? No creo que así sea.

No creo que así sea. Y así les acaba de decir Ezequiel. Simplemente se dice en nombre de Dios para contradecirlos.

Y decir que eso no es cierto. Eso no es cierto. Díselo, por tanto.

Así dice el Señor Dios. Existe esa fórmula de mensajería. Él está hablando como el mensajero de Dios.

Pondré fin a este proverbio. Y no lo usarán más como proverbio en Israel. Pero díles que los días están cerca.

Y el cumplimiento de cada visión. Ya no habrá más visiones falsas. O adivinación halagadora dentro de la casa de Israel.

Ahora, esa mención de otras visiones y profecías. De hecho, estamos esperando con ansias el capítulo 13 porque vamos a tener una serie de mensajes que tienen que ver con la profecía.



Y de hecho se trata de profecía. Nuestros 1221 seguidores son sobre profecía. Y este es el primer mensaje acerca de la profecía.

Pero los últimos se ocuparán de los falsos profetas. Y siempre existía la vergüenza que tenían los profetas clásicos. Que junto a ellos había otros profetas que tenían un mensaje bastante diferente. Y Ezequiel tuvo que afrontar eso como lo hizo Jeremías.

Y Isaías lo hizo. Pero los días están cerca. Y el cumplimiento de cada visión.

Y entonces, está este lenguaje fuerte 25. Yo, el Señor, hablaré la palabra que hablo. Y se cumplirá.

Ya no se retrasará más. En la casa rebelde de tus días. Hablaré la palabra y la cumpliré dice el Señor.

Entonces, en nombre de Dios, una contradicción. Va a suceder. Y luego cambiaron un poco de tono.

Solo un poco. Dijo bueno , tienes razón, Ezekiel. Ésa es su acusación y sospechamos que tiene razón.

Y hay muchas cosas malas en Jerusalén y Judá. Y nosotros y ellos merecemos un castigo. Pero no creemos que esto vaya a suceder hasta dentro de bastante tiempo.

Dios se tomará su tiempo para hacerlo. Y tal vez nos dé otra oportunidad y así sucesivamente. Así que no aceptamos que esto vaya a suceder pronto.

Y entonces esta es la próxima crítica que viene de la gente. La palabra del Señor vino a mí. Y la crítica del pueblo se irradia a través del mensaje de Dios.

No se nos dice que Ezequiel escuche al exiliado decir esto. Pero Dios le dice lo que dicen los exiliados. Esto es parte de ese teocentrismo radical de que todo está centrado en Dios.

Dios revela lo que están diciendo aquí. La casa de Israel está diciendo que la visión que él ve es para muchos años por delante. Profetiza para tiempos lejanos.

Ahora podemos olvidarnos de ello como alguien que fuma mucho. Y le dijeron, oh, morirás de cáncer.

faltan muchos años . Me quedan muchos años todavía por vivir. Y seguiré fumando mis cigarrillos.

Y existe este retraso que pospone las cosas. Y entonces, sólo hay una reafirmación. Ninguna de mis palabras se retrasará más.

Pero la palabra que yo hablo se cumplirá, dice el Señor Dios. Y todos tuvieron que esperar hasta el año 587.

Pero finalmente se hizo realidad. Y por eso, Ezequiel tuvo que lidiar con la oposición del público. Mientras daba estos mensajes de los exiliados en general.

Pero también tuvo que enfrentar la oposición de otros profetas. Y esa carta que envió Jeremías. Y la narrativa que lo acompaña.

Implica que había otros profetas que decían que el exilio no duraría mucho y que pronto regresaríamos a casa.

Y Jeremiah tiene que cortar eso de raíz. Y, digamos, 70 largos años. Tres generaciones.

Mucho tiempo todavía. De todos modos, Ezequiel conoció a estos profetas. Profetas de Israel.

Profetas de Israel. 13 y versículo 2. Profecía mortal contra los profetas de Israel. Son aceptados como auténticos profetas por la comunidad exiliada.

Y están profetizando. Di a los que profetizan por su propia imaginación. Escuche la palabra del Señor.

Así dice el Señor Dios. Bueno no. Eso así dice el Señor Dios es, de hecho, el comienzo de este mensaje a Ezequiel.

Pero “escuchar la palabra del Señor” es exactamente lo que decían los falsos profetas. Y esa fue una de las fórmulas que usaría Ezequiel.

Y los profetas genuinos lo usarían. Y entonces existe esta ambigüedad. Y entonces, es bastante obvio.

Hablan con gran sinceridad. Y con gran convicción. Y creen lo que dicen.

Pero la acusación de Dios sí lo es. Y la realidad es. Profetizan por su propia imaginación.

No se dan cuenta. Pero en realidad se lo están inventando. Y presentarlo como la verdad.

Creer que es la verdad. Pero en realidad no lo es. Eres tú quien da la verdad.

Y así, en el versículo 3. Así dice el Señor Dios. Aquí hay un mensaje para ellos. ¡Ay de los profetas insensatos que siguen su propio espíritu y no han visto nada!

Entonces ahí otra vez. Está todo en sus mentes. Y nada más que eso.

No es una profecía genuina en absoluto. Y dice en el versículo 4. Vuestros profetas han sido como chacales entre ruinas. Y esta es una pequeña metáfora.

Eso se usa aquí sólo de pasada. Pero es un contraste de la realidad de la situación. Y alguien que intenta sacar lo mejor de un mal trabajo.

Son ruinas. Y los chacales vienen husmeando. ¿Hay algo de comida aquí? ¿Hay algo de comida allí? No, la gente se ha ido.

Y la comida se ha acabado. Y por eso están decepcionados: esperanzas decepcionadas.

Y entonces, está diciendo que van a tener esperanzas decepcionadas. Estos profetas son como chacales entre ruinas. Y tratando de encontrar un poco de comida allí.

Entre la devastación. Pero en realidad no hay nada allí. Y luego hablando directamente con esos profetas en el versículo 5. Si no han subido a las brechas. O reparó un muro para la casa de Israel. Para que pueda estar en batalla en el día del Señor.

Y esta es una metáfora. Esto ocurre otras dos veces en el Antiguo Testamento. Y aquí se aplica.

Es una metáfora que se refiere a la intercesión. Recuerde, lo dijimos la última vez. Una de las tareas de los profetas era interceder por el pueblo de Dios.

Oyen esta terrible charla sobre el castigo. Dios, dales otra oportunidad. Oh, no.

Por favor, déjales un poco más de tiempo. Y la intercesión jugó un papel en la obra de los profetas clásicos. Pero no escuchó.

No hubo intercesión para evitar la fatalidad que se avecinaba. No tenían ningún mensaje de fatalidad. Sólo tenían un mensaje de paz.

Eran profetas optimistas. Y dijeron que la obligación es de Dios. Y Dios va a traer paz.

Y él nos mostrará su amor en su teología. La obligación recaía en Dios. Nunca se menciona ninguna obligación que recaiga en el pueblo de Dios.

Y mientras que para los profetas en general existía esta doble obligación, eso era lo que representaba la tradición del pacto. Los profetas no sabían nada acerca de esta obligación humana.

Y esa marca de ellos está equivocada desde el principio. Y aquí está esta palabra de intercesión. Subiendo a las brechas.

Reparando un muro para el pueblo de Dios. Y hay dos pasajes. Uno está en el Salmo 106 y versículo 23.

Y está hablando de Moisés. Moisés, después de la tragedia de adorar al becerro de oro, ¿recuerdas? Y Dios dijo, los voy a destruir.

Voy a destruirlos. Voy a hacer de vosotros un pueblo nuevo, como un nuevo Abraham.

Y Dios... Moisés intercede. Y la forma en que se describe en el Salmo 106 y el versículo 23 es así. Por eso dijo que los destruiría.

Si Moisés, su elegido, no hubiera estado en la brecha delante de él. Este intermediario. Este mediador entre Dios y el pueblo.

Para apartar su ira de destruirlos. Y ese fue el mensaje allí. Y en 34 y verso... No, esa va a ser otra referencia.

Bueno. Lo dejaremos ahí. Y entonces no existe esta intercesión entre Dios y el pueblo de Dios.

Diciendo por favor déjenlos ir. En cambio, imaginaron falsedad en la adivinación mentirosa. Dicen que dice el Señor.

Que suele ser la fórmula al final de los mensajes proféticos. Dice el Señor cuando el Señor no los ha enviado. Y, sin embargo, esperan el cumplimiento de su palabra.

Está todo en sus cabezas y no lo saben. Ellos no lo saben. Creen que está bien.

Pero hay que criticarlos y demostrar que están equivocados. Y ahí está. En el versículo 8 habrá castigo para estos profetas.

Mi mano estará contra ellos. Versículo 9. No estarán en el consejo de mi pueblo ni serán inscritos en el registro de la casa de Israel.

Ni entrarán en la tierra de Israel. Nunca volverán. Y de hecho, van a ser excomulgados del pueblo de Dios.

Y, de hecho, no vivirán para volver. Es extraño, ¿no? De repente, tenemos una mención de estos. De regreso a la tierra.

Nunca lo hacemos. En los mensajes anteriores al 587. Simplemente no es complicado.

Simplemente no está contemplado. Y sólo se menciona el final. Y este es el final.

Dejas la tierra. Vas al exilio. Período.

Eso es eso. Y entonces parece haber aquí una indicación de no entrar a la tierra de Israel.

Eso sólo aparece en los mensajes de Ezequiel después del 587. Y entonces, uno tiene la impresión de que este mensaje en particular está en 13 en la primera parte del capítulo 13.

Pertenece a los mensajes posteriores. Después de la caída de Jerusalén. Y de hecho.

Toda esta sección de la profecía. Profecía equivocada. Es temático.

Y entonces tienes mensajes anteriores al 587. Y aquí se mezclan mensajes posteriores al 587. Y existen estas pistas.

Otra pista. ¿Eso es todo el camino? Leyendo detenidamente.

Hay una mención de mi gente. Mi gente. Y esto de nuevo.

Es sólo algo que Ezequiel dice después del 587. Pero de principio a fin. Es mi gente.

Los profetas son los enemigos de mi pueblo real. Los están engañando. Y entonces mi pueblo en el versículo 9. Mi pueblo en el versículo 10.

Adelante. Y luego en el siguiente oráculo. Pueblo mío en el verso 18.

Pueblo mío en el versículo 19. Dos veces allí. Pueblo mío en el verso 21.

Pueblo mío en el versículo 23. Entonces, esto también es una indicación. La de la amorosa preocupación de Dios.

Él traerá a esta gente de regreso a la tierra y estos falsos profetas serán excluidos. Esto es posterior al 587.

Y estos falsos profetas abundan. Decir paz cuando no hay paz en el versículo 10. Ahí está Shalom.

Lo que llamamos profetas de Shalom. La palabra para paz es Shalom. Y Jeremías también tuvo que enfrentarlos.

Profetas de Shalom. Profetas optimistas. Quien habló siempre de obligación por parte de Dios.

Y nunca de obligación por parte del pueblo de Dios. En este caso, estos profetas. Pero luego tienes otra metáfora.

Una metáfora bastante desarrollada. En el verso 10 en adelante. Sobre una pared.

Y este es un muro de piedra en la metáfora. Y ha sido construido toscamente.

Sin mortero. Y se ve bien gracias al yeso blanco.

Se le ha puesto un espeso yeso blanco por todas partes. Y crees que hay un buen muro sólido. Pero luego llegan las tormentas.

Y vienen los vientos. Y cae el muro. Y ahí estamos.

Está expuesto por lo que es. Y esa es la actitud de estos falsos profetas. Y hablan de paz.

Y están hablando de un muro que no es sólido. Un muro que es bastante capaz de ser destruido con mucha facilidad. Y le untan la cal, simplemente untando la cal. Este yeso blanco. Pero no es realmente sólido.

Y voy a derribar ese muro. Y esos falsos profetas perecerán como el muro en el versículo 14.

Y entonces sabréis que yo soy el Señor. Y así el muro ya no está, ni tampoco los que lo untaron. En el versículo 15.

Los profetas de Israel. Quien profetizó acerca de Jerusalén y vio para ella visiones de paz. Y no hubo paz para ello.

Bueno, eso fue en contra de los profetas varones. Ese primer artículo en 13. Y el segundo artículo es contra las mujeres profetas.

Y entonces, aquí hay una distinción de género. Y en el versículo 17. Están estas mujeres que están profetizando.

Pero no profetizan en público. Usan sus profecías en privado. Y hacen que los clientes vengan a sus casas.

Y cobran una tarifa. Cobran una tarifa alta. Y realmente, no son profetas comunes y corrientes.

Son una especie de psíquicos. Y lanzan hechizos. Y hacer todo tipo de cosas raras y maravillosas.

Y pero ellas nuevamente, las hijas de tu pueblo en el versículo 17, profetizan por su propia imaginación. Y una cosa hicieron en el versículo 18.

Vinculado con los hechizos que lanzaban para sus clientes. Cosen bandas en todas las muñecas. Y haz velos para las cabezas de personas de toda estatura.

Diferentes tamaños de velos para adaptarse a la cabeza. Y no se nos dice cómo funcionó esto. Pero este es uno.

Esto era parte de los hechizos que lanzarían. Y se les llama cazadores porque lo harían si acudieras a estas mujeres.

Y dijiste que no te agradaba alguien. Bueno, por una tarifa, estas mujeres maldecirían a la gente que no te agradaba. Y entonces, eran como cazadores.

Cazando vidas humanas. ¿Cazarás vidas entre mi pueblo? Y mantén tus propias vidas.

Y ahí estaba. Lo hacían por dinero. Y hacerlo por comida.

Versículo 19. Me profanáis entre mi pueblo. Estaban hablando en nombre de Dios.

Como los demás profetas, me profanasteis entre mi pueblo por puñados de cebada.

Y por pedazos de pan, dando muerte a personas que no debían morir. Y mantenían con vida a personas que no debían vivir.

Por tus mentiras a mi pueblo que escucha mentiras. Entonces, existían estos hechizos mágicos. Y hubo bendiciones.

Y hubo maldiciones. Pero todos estaban equivocados. Y no se relacionaban en absoluto con la vida de la gente.

Y podrían ser muy eficaces. Y la gente moriría. Pero fueron las personas equivocadas las que murieron.

Y la gente sería bendecida. Y deberían haber sido maldecidos. Ésa era la dirección que apuntaban sus vidas.

Y ellos también. Ellos también serán tratados por Dios. Versículo 23.

Salvaré a mi pueblo de tu mano. Los versículos 11. 1 al 11 del capítulo 14 son la sección final.

Una vez más, es como el capítulo 8. Los ancianos de Israel vinieron a mí y se sentaron delante de mí. Estos son algunos de los 597 exiliados que tienen un puesto de responsabilidad en ese campo de trabajo. Quieren que Dios les dé una profecía favorable.

Pero hay un defecto. Hay un defecto porque son personas de doble ánimo.

Y cubren sus apuestas. Y Dios lo sabe. También practican el culto a los dioses babilónicos.

Y por eso son buenos, Yahvé. Entonces, adoran a Yahweh. Rezan a Yahvé.

Y escuchan a Ezequiel. Por otro lado, cubren sus apuestas. Y tienen esta doble mentalidad en sus corazones.

Y así, aunque vengan como personas que están honrando a Dios. Están tratando de servir a dos amos. Y eso no va a funcionar como sabemos.

Y así, Dios puede ver dentro de sus corazones. Y los está denunciando. Estos hombres han tomado sus ídolos en sus corazones.

Sin embargo, acuden al profeta queriendo un mensaje favorable de Dios. Bueno, eso no va a pasar. Y, de hecho, existe este llamado al arrepentimiento.

Versículo 6. Así dice el Señor de Dios. Arrepiéntete y apártate de tus ídolos. Apartad vuestro rostro de vuestras abominaciones.

Sed firmes en vuestra fe y adoradme sólo a mí. Este es el mensaje allí. Y Dios no tiene otra palabra.



Pero luego , en el versículo 9, tenemos una profecía de un profeta. Se está imaginando una situación en la que estos hombres acuden a un profeta. Y él dice bien, son de Yahweh.

Creo que puedo pedirle a Dios que les dé un mensaje. Y el profeta no tiene en cuenta al pueblo. Tienen dos lados de su vida religiosa.

Y entonces, se culpa a esos profetas en el versículo 9. Y entonces, hay este repudio al profeta que actúa incorrectamente. Y también, los adoradores que vienen a Ezequiel. Y hay otro lado de sus vidas que Ezequiel no conoce.

Pero Dios ciertamente lo hace. Si se fijan al final del versículo 11, entonces ellos serán mi pueblo.

Si la casa de Israel se libra de profetas como estos. Y gente tan indecisa como ésta. Entonces la casa de Israel ya no podrá extraviarse más de mí.

Ni más se contaminarán con sus transgresiones. Entonces ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios. Y así, esto también parece ser posterior al 587 debido a esa promesa del pacto. Es uno, por ejemplo, que tenemos en Ezequiel 37 y versículo 23.

Entonces ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios. Esto definitivamente está en un mensaje de la publicación 587. Y así, hemos seguido adelante.

Y estamos en el contexto del grupo más general de exiliados después del 587. Y tenemos este vínculo temático. Un grupo de colección de mensajes sobre profetas y profecía.

Pero algunos de ellos son anteriores al 587. Y algunos de ellos son posteriores al 587. Y en general, está esta cuestión de la profecía.

Y la necesidad de discernir. Y el pueblo necesita discernir entre los buenos y los verdaderos profetas. Y se le da mucho espacio a la elaboración de este tema de la profecía.

Y los reclamos se están haciendo. Y algunos tienen razón y otros no. Pero debe haber ese discernimiento.

Ezequiel tiene que ser parte como un verdadero profeta. Y criticar a estos falsos profetas. La próxima vez nuestra sección será desde 14:12 hasta el final del capítulo 16.

Este es el Dr. Leslie Allen y su enseñanza sobre el libro de Ezequiel. Esta es la sesión 6, Señales sobre el exilio de Jerusalén, Mensaje sobre la profecía, antes y después de

la caída . Ezequiel 12:1-14:11.